

EL PAISAJE DEL FUTURO

La Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria está desarrollando la transformación más importante en las últimas décadas de su tejido urbano, condicionando los modos de relación y de vida de sus habitantes en el futuro inmediato.

Desde el año 1990, la ciudad se enfrenta a los retos de su inevitable modernización, oponiéndose este conjunto de actuaciones que se inician a las actitudes inmovilistas de anteriores décadas.

La vieja herencia de infraestructuras obsoletas, con unas redes de comunicación insuficientes ante el creciente parque automovilístico o unos saneamientos incapaces de cubrir las necesidades básicas de una población que hemos visto incrementarse de forma notable en los años sesenta, son hoy, más que nunca, parte del pasado.

Las Palmas de Gran Canaria no mira más hacia atrás. Sí observa su historia con una vocación clara por no reproducir los errores que nos han situado en encrucijadas en las que se pone en juego nuestra prosperidad.

La ciudad comienza a pensar en clave de futuro, cuya evidencia son los cambios y transformaciones que ya podemos observar en nuestro paisaje más inmediato.

Se acomete con rapidez una obra anónima en los próximos años por la acción casi imperceptible de sus beneficios, me refiero a la moderna red de colectores y túneles de servicios que permitirán acabar con las inundaciones padecidas en las cuencas de Arenales y Guanarteme y permitirán, con el funcionamiento de la nueva depuradora, preservar el litoral del que ha sido el más grave problema ecológico de la ciudad, los vertidos de una gran urbe en un medio que se nos presenta como nuestra fuente de riqueza de los próximos años.

A esto habría que sumar el diseño y ejecución de nuevos viales y la renovación del trazado de otros. Pasos deprimidos, nudos, nuevas conexiones con el norte de la isla y ampliación de la G.C. 1 con el sur, no son más que el preludio de una red de circunvalación que actualizará definitivamente nuestro déficit de comunicación.

Este conjunto de actuaciones se ven incrementadas con nuevos proyectos de mejora de nuestras infraestructuras económicas.

Siempre habíamos albergado la idea de acometer con urgencia un plan de recuperación turística de la ciudad que la situara nuevamente en los niveles de desarrollo conocidos antes de la irrupción



del turismo de masas en el sur de la isla.

Hacer posible este objetivo requería de una operación ambiciosa por su calado, y de una rápida materialización para integrarnos en una naciente red de ciudades que nos precedían, incluso con menos experiencia en esta actividad económica, en la concreción de una oferta atractiva como lugar de destino para la realización de eventos y congresos con la consiguiente promoción de iniciativas comerciales en torno al Puerto de la Luz y de clara proyección internacional.

Este proyecto denominado Ciudad-Puerto, empieza a ser una realidad desde el cumplimiento de los compromisos municipales con la regeneración del paseo de la Playa de Las Canteras, y su futura ampliación desde el Rincón, donde se ubica el nuevo Auditorio hasta el Confital donde prevemos la ejecución del proyecto del recordado César Manrique.

El litoral marítimo más extenso de Europa, unido por una red de vías peatonalizadas con el lugar más cosmopolita de la ciudad, el Parque de Santa Catalina, que verá a final de año recuperado un nuevo paisaje, pudiendo renovar sus aspiraciones a convertirse de nuevo en centro neurálgico de la vida económica de la Ciudad.

Ese paisaje del futuro que se proyecta, ya es una realidad que provoca cambios

trascendentales en nuestro modo de entender las relaciones con un medio urbano que cada vez depende más de nuestros cuidados y que incide en todos los aspectos de nuestras vidas. El nacimiento de grandes superficies comerciales ha modificado comportamientos culturales en el consumidor, y un turismo más cualificado y exigente requerirá igualmente nuevos hábitos ciudadanos acordes con lo que de esta ciudad se demanda.

Nos situamos en el camino de una ciudad que introduce un concepto propio de las sociedades civiles avanzadas y fuertemente vertebradas, para garantizar que estas transformaciones anteriormente relacionadas sean justamente valoradas y objeto de atenciones futuras para su mejora.

Me refiero al concepto de la corresponsabilidad, entendido como tarea colectiva en la que se superponen los esfuerzos inversionistas de las administraciones públicas, la reconversión de actividades económicas tradicionales con imaginación, desde el esfuerzo privado y el empeño de cada uno de los grupos e individuos del tejido social de Las Palmas de Gran Canaria en la modernización de su mejor patrimonio, la ciudad

EMILIO MAYORAL FERNÁNDEZ

Alcalde de Las Palmas de Gran Canaria

SEGURO DE VIDA



“Estoy tranquilo. Sé que si algo me sucediera, mi familia podría seguir adelante. Tengo la seguridad”

Piense en ellos. Piense en su familia. Si algún imprevisto le sucediera debe asegurarse de que, sin sus ingresos, ellos podrían seguir manteniendo su ritmo de vida.

POLIZA COLECTIVA CONTRATADA CON LA MEDIACION DE LA SOCIEDAD DE AGENCIA DE SEGUROS DE LA CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS, DEL GRUPO ASEGURADOR CASER, Nº DE REGISTRO, 100.267

